

MORELIA

Esta ciudad fué fundada por el virey de Nueva España, D. Antonio de Mendoza, el año de 1540 que pasó por los terrenos de este Obispado á pacificar la Provincia de Xalisco. Realizó entonces el pensamiento de fundar grandes poblaciones para establecerlas como fronteras contra los indios Chichimecas: con este designio hizo construir las villas de Zamora, la Barca y San Miguel el Grande, así como los pueblos de Zinapécuaro y otros de menos importancia: pero lo que fijó mas su atención fué la ciudad de Valladolid, á la que quiso dar el nombre de su patria que era Valladolid de España: con aquel objeto envió de México las familias nobles de los Avalos, Cisneros, Chavez, Carranzas, Herreras, Maldonados, Solórzanos, Salcedos, Vazquez, Vargas y Zúñigas. Los primeros pobladores de la ciudad fueron D. Juan de Villaseñor Cervantes (de cuya familia descendía D. Agustín de Iturbide) D. Diego Hurtado de Mendoza, D. Alonso Ruiz, D. Rodrigo Vazquez, D. Hernando Gutierrez Bocanegra y D. Cristóbal Patiño, que eran también de la nobleza española.

El acta de fundación fué firmada el 18 de

Mayo de 1541 por Juan de Alvarado, Juan de Villaseñor Cervantes y Luis de Leon Romero, comisionados especiales por el virey para tomar posesión del sitio.

La situación geográfica de este es á los 1° 46' 45" de longitud occidental del Meridiano de México, y 1° 42' de latitud boreal.

El año de 1553 el emperador Carlos V concedió á la ciudad escudo de armas que la ennoblecía, en el que figuran tres reyes con cuyas imágenes quiso conservar la memoria suya, la de su hermano Maximiliano y la de su hijo Felipe II.

Esta ciudad ha tenido tres nombres diferentes: recién construida se le llamó *Guallangaréo* (*) por ser este el nombre del valle en que fué fundada: despues se le dió el de Valladolid por cédula de la reina D^a Juana, nombre que conservó hasta el año de 1828 en que la legislatura del Estado lo cambió en el de Morelia, para perpetuar la memoria del ilustre general D. José María Morelos que nació en ella.

(*) Algunos creen que se le dió este nombre por la *Loma Chata* donde está fundada.

En el órden político tenia antiguamente Alcalde mayor y Ayuntamiento. En 25 de Diciembre de 1575 mandó el virey D. Martín Enriquez que la justicia y Ayuntamiento de *Michoacan* que estaban en Páztcuaro, pasasen á radicarse á *Guallangaréo* é hiciesen ahí las nuevas elecciones el 1° de Enero del año siguiente. El primer alcalde mayor de la ciudad fué el Dr. D. Alonso Martinez.

Morelia es hoy la capital del Estado de Michoacan y la residencia de los supremos poderes del mismo. Tiene Ayuntamiento que cuenta con fondos y egidos que le producen hasta 20 mil pesos anuales.

La posición de la Ciudad es bellísima: colocada en la meseta de una loma que tiene por todas partes muy suaves descensos, sus calles son limpias, hermosas y rectas. La rodean y fertilizan dos rios sobre los que se han construido buenos puentes y cómodas calzadas con árboles á los lados: las de San Diego y los Urdiales terminan en los bellos paseos llamados de San Pedro y de las Lechugas.

Por el lado del Norte se ha formado una muralla natural de mucha elevación con motivo de haberse sacado de esos puntos las canteras con que han sido construidos todos los edificios de la ciudad: la area de ésta es un paralelógramo cuya longitud de Oriente á Poniente es de 4,500 varas castellanas y su latitud de 2,400, contadas desde las riberas de los dos rios. Las calles que corren en la longitud son doce, que se encuentran cortadas en ángulos rectos por otras veinte que vienen de Norte á Sur: la principal está colocada en el centro, toca con los dos extremos de la población en las garitas de México y Chicáuaro, corre de Oriente á Poniente y contiene los principales edificios. Tanto por el punto de la Cantera, como por el de San Pedro, abundan

las huertas que producen gran cantidad de frutas y de legumbres. Es Morelia muy abundante en peces, carnes y granos de toda especie: son famosos en la República sus dulces de guayaba y de otras frutas que hacen uno de los ramos de su comercio: como es el centro de relaciones de las tierras frias, calientes y templadas, son abundantes y variados los productos que se venden en su plaza los dias juéves, en que se hacen los *tianguis*.

La madera, la piedra y otros objetos indispensables para la construcción son baratos; así es que tiene edificios suntuosos, aunque sus fincas urbanas son de poco valor: éste se ha regulado por la contribución de tres al millar, y asciende á mas de dos millones de pesos.

Como las aguas de los rios, por estar muy bajos, no pueden proveer á la ciudad construida sobre la loma, tiene aquella una magnífica cañería de arcos por donde se conduce el agua potable, que provee á 13 fuentes públicas y á mas de cien de casas particulares: este soberbio acueducto lo debe la ciudad á la beneficencia del Illmo. Sr. D. Fr. Antonio de San Miguel Iglesias que lo costeó de sus rentas el año de 1786, con el fin de dar trabajo á los pobres con provecho público, en aquel año funesto en que toda la producción de los fértiles terrenos de Nueva España se hizo insuficiente para evitar los estragos del hambre. Desgraciadamente el agua de las fuentes viene tan impregnada de tierra en tiempo de lluvias, que es necesario filtrarla para hacerla potable.

La mayor parte de los establecimientos y objetos de beneficencia, comodidad y ornato los debe Morelia á personas ó corporaciones eclesiásticas, con escepción de los obeliscos y adornos de la plaza y plazuela de San Juan de Dios, de algunos edificios del gobierno, de la penitenciaría que

se ha comenzado á construir cerca del convento de San Diego, de un cementerio que levantó el gobernador D. Miguel Silva, de algunos reparos ó mejoras hechas en estos últimos años á las construcciones antiguas, y de otros objetos de secundaria importancia.

Continuando ahora la Estadística Eclesiástica debo hablar de las Iglesias, Conventos, Colegios y demas instituciones que dependen del gobierno Diocesano. Los que han leído la historia de Michoacan saben, que la Catedral se fundó en Tzintzuntzan, capital del antiguo reino Michoacano el año de 1539: que el siguiente de 1540 la trasladó á Pátzcuaro el Sr. Quiroga, y que por decreto de 9 de Noviembre de 1579 la fijó en Valladolid el Illmo. Sr. Fr. Juan de Medina Rincon; pero la Iglesia actual la comenzó á levantar el año de 1640 el Illmo. Sr. D. Fr. Márcos Ramirez del Prado, á espensas del fondo de fábrica, de las limosnas del vecindario y de algunos auxilios extraordinarios con que ayudó el monarca. La reedificacion que se hizo en 1680, duró mas de 20 años; y antes de concluirse las hermosas torres, de 70 varas de alto que decoran la fachada, se dedicó el templo el año de 1706: la portada, torres y oficinas se acabaron en 1744, y se debieron á la piedad del Illmo. Sr. Calatayud y de sus dos inmediatos sucesores.

La fábrica material es sólida y trabajada con esmero, pero con poco gusto. No se observó rigurosamente un orden arquitectónico; sin embargo el conjunto es magistoso, y en la parte exterior llama la atención la belleza de las torres.

El interior fué decorado al estilo antiguo: el cipres era de orden gótico, sumamente recargado de adornos: los altares del frente de las naves laterales son de mejor gusto, porque fueron posteriormente construidos

por Zapari: los de la Purísima y Sta. Bárbara los costeó el Sr. Canónigo D. Mateo de Hajar y Espinosa: las capillas del frente del Sagrario se deben á la piedad del Illmo. Sr. Ramirez del Prado: los órganos se estrenaron el año de 1732.

El tabernáculo y todos los altares de la Iglesia se renovaron el año de 1845 con fondos que donó el Sr. Dean Lic. D. Domingo Garfias y Moreno, y con los que ministró el ramo de Fábrica. Tambien cooperó aquel eclesiástico con 6.000 pesos para el elegante enverjado y bellisimas puertas de hierro fundido que decoran el atrio: esta obra de indisputable mérito y de muy buen gusto se hizo en la fábrica de San Rafael el año de 1854 con un costo de 42,000 pesos. La ubicacion de esta Catedral es la mejor entre todas las de la República, por hallarse en medio de dos plazas que dejan percibir la grandeza y adornos de todo el edificio.

La sacristía es pequeña, pero está muy bien adornada: tiene al frente algunas pinturas de Juarez: los ornamentos son riquísimos y completos, tanto para el altar como para todos los capitulares. La custodia, aunque pequeña, es de un trabajo esquisito y tiene la recomendacion de habersido construida por un platero de Michoacan: su costo, incluso el valor de los diamantes, es de 16,000 pesos. Hay tambien un servicio de cálices, vinajeras, incensarios y naveta de oro, de muy buen gusto.

Antes de la ocupacion de las alhajas de la Iglesia, verificada el 23 de Setiembre de 1858, tenia la Catedral toda la cruzija, con grandes estatuas y adornos de plata de martillo quintada y labrada; y la belleza del trabajo igualaba en todas las piezas á la riqueza de la materia: la plata del templo ascendia á setenta mil marcos: el año de 1814 se fundieron doce mil y pico: por lo mismo la

ocupacion del año de 1858 ascendió quizá á 50,000 marcos; y la pérdida total, incluso el valor de la hechura, escede de medio millon de pesos.

Posee esta Iglesia reliquias insignes: en primer lugar una parte de la cruz de N. S. J. C., contenida en un precioso viril que está colocado en el coro, sobre el asiento del Sr. Obispo, cubierto con una cortina que se corre durante las tempestades, tan frecuentes como terribles en esta ciudad, donde no hay un solo pararrayo.

Ademas, los cuerpos de los Santos mártires Pio y Cristobal: los brazos de San Lucio, San Froilan y San Felicísimo y algunos otros grandes fragmentos de cuerpos de mártires y confesores, que están colocados dentro de relicarios de plata en una urna que se vé en medio del altar de los Reyes.

En el altar que está al frente de la nave del lado del Evangelio se venera una devota imágen de J. C. crucificado de estatura natural de un hombre, á quien tributa la ciudad un culto tiernísimo, bajo la advocacion del Sr. de la *Sacristía*.

Al comenzar esa misma nave, cerca de la entrada, se halla la capilla del Sagrario que es aseada y decente: está á cargo del Párroco; tiene dos pinturas al oleo de gran mérito, y una fuente bautismal de plata de martillo.

En el exterior de la Iglesia, al salir por la puerta del costado á la plazuela de San Juan de Dios, se encuentra una ruin capilla que se conoce con el nombre de *las Animas*: en ella se depositaban antiguamente los cadáveres para hacerles el siguiente día, en el Sagrario, los oficios de sepultura.

Las campanas, los órganos y la música de la capilla son quizá mejores que las que tiene la Iglesia Metropolitana.

El Sr. Pio IX, el año de 1848, concedió al Cabildo Eclesiástico de Michoacan el

privilegio de que sus capitulares usaran la manteleta morada en todo el Obispado, y la distincion de los Prelados domésticos de S. S.: el mismo permitió celebrar la fiesta y octava de la Purísima Concepcion en la Catedral con la pompa del ornamento azul, cuyo uso comenzó el 8 de Diciembre de 1861.

El primer Convento que se fundó en la ciudad fué el de San Francisco, establecido por Fr. Antonio de Lisboa, que pasó á Michoacan en 1531 con el venerable Fr. Martin de la Coruña. El padre Lisboa fué el primer cura que administró á los nuevos pobladores los santos sacramentos, hasta que el Sr. Quiroga dió el curato y sus doctrinas á los preladados de San Francisco y San Agustin para que lo sirviesen, alternándose por semanas.

El templo actual se estrenó en principios del siglo XVII y fué reparado el año de 1828 por el guardian Fr. Ignacio Balderas. El Santo patrono del convento é Iglesia es San Buenaventura. Esta casa fué noviciado desde su fundacion: habia erigidas en ella dos cofradías, una dedicada al culto de Nuestra Señora del Rosario, y otra al de San Roque.

La hermandad del cordon levantó el templo del Tercer Orden dedicado á San Luis Rey de Francia. El Gobierno del Estado demolió en 1860 esta Iglesia, la capilla del rosario y las catorce ermitas de las estaciones que habia dentro del cementerio.

Los Religiosos Agustinos deben haber fundado su convento por el año de 1560, en que se encargaron no solo de la administracion del curato sino tambien de las visitas de Santiago Undameo, Santa María, Jesus del Monte y Estuacaro; el ayuntamiento les concedió para construir el convento un solar, que lindaba casi con la plaza y llegaba hasta cerca del rio: ademas otros

terrenos en que el padre Fr. Alonso de la Veracruz hizo fundar los pueblos de Santa Catarina y de San Miguel.

La Iglesia actual se comenzó en 1650: está dedicada á Nuestra Sra. del Socorro, cuya imagen es muy venerada en todo el Obispado por ser un regalo que hizo Santo Tomás de Villanueva, siendo general de la Orden, al convento de Valladolid: esta casa fué de noviciado desde su fundacion y es célebre por los muchos hombres ilustres que han salido de ella: bastará citar al venerable Fr. Juan Bautista, que falleció ahí el 20 de Diciembre de 1567; el cadáver de este apóstol de Michoacan estuvo inhumado en la sacristía hasta el año de 1838 en que se trasladó al presbiterio de la Iglesia al lado del Evangelio con la siguiente inscripcion:

Qui nomen moresque tuos Præcursor Jesu
Dum vixit, retulit; conditur hoc tumulo:

á Fr. Diego de Basalenque tan sabio como
santo, cuyo cadáver está sepultado en la
pared del presbiterio, frente del sepulcro de
Fr. Juan Bautista con esta otra inscripcion:

Ille Basalenque hic jacet,
Qui variis linguis locutus,
Scriptis loquitur mutus,
Et docens est, quamvis tacet:

á los padres Grijalva, Sayas y muchos otros
de buena y merecida nombradía. Este
templo fué reparado con buen gusto el ci-
tado año de 1838 por el R. P. Maestro
Perea. Los religiosos costeaban una escue-
la de primeras letras en que se educaban
doscientos niños, tenían una buena bibliote-
ca y un colegio con cátedras de Teología,
Filosofía y Gramática.

El colegio de la Compañía de Jesus fué
fundado por el sabio padre Juan Sanchez,
primer superior de la casa: de un estable-

y otra pieza que se le añadió formó el padre
Sanchez una pequeña Iglesia, *tanto mas de-
vota*, dice el padre Alegre, *cuanto mas se-
mejante á la primera habitacion que tuvo el
Hijo de Dios sobre la tierra*. Eran tan po-
cos los vecinos que habia en la ciudad, que
los regidores que juntaron limosnas para
la fundacion del Colegio, únicamente reco-
gieron diez pesos tres reales en plata que en-
tregaron á los Padres fundadores: D. Ro-
drigo Vazquez y D. Macor Velazquez fue-
ron despues los bienhechores que donaron
su caudal para la ereccion de la magnífica
casa que tuvo allí la Compañía: cuando
ésta fué espulsada, la Iglesia y el Colegio
se entregaron al Ordinario quien lo dedi-
có á un Colegio clerical donde por mu-
chos años se enseñó la Liturgia y Teología
Moral.

Despues de la independencia el gobierno
civil ocupó los bajos del edificio para salas
de sesiones del congreso y del Tribunal de
Justicia hasta el año de 1854, en que los
clérigos regulares de San Vicente de Paul
tomaron á su cargo el nuevo Clerical que
fundó el Illmo. Sr. D. Clemente de Jesus
Munguía: dió este Prelado á la casa nue-
vas constituciones, le donó una selecta bi-
blioteca y ya comenzaban á recogerse los
frutos de tan útil institucion, cuando el Go-
bierno del Estado ocupó el local y sus fon-
dos el año de 1858.

El Illmo. Sr. D. Fr. Alonso Guerra fun-
dó el convento del Cármen cerca del pala-
cio episcopal, siendo primer prior el ve-
nerable padre Fr. Pedro de San Hila-
rion. La Iglesia se estrenó el 31 de Oc-
tubre de 1596: subsistió muchos años ca-
si en el mismo estado que tuvo desde
su construccion hasta el año de 1839,
en que fué renovada con magnificencia y
buen gusto por el prior Fr. Manuel del Co-
razon de Jesus; hoy es una de las mas be-

llas de la ciudad. En el interior, al lado
de la Epístola, construyó la cofradía del
Santo Escapulario una hermosa capilla que
tambien fué renovada el año referido: en
ella existen algunas buenas pinturas de
Cabrera que representan varios pasajes de
la vida de la S. Virgen.

El convento de San Juan de Dios se fun-
dó en fines del siglo XVI; pero no se tras-
ladó al local que hoy lleva su nombre hasta
el año de 1700, en que el Illmo. Sr. D. Juan
Ortega Montañéz cedió para hospital su
bello palacio. Asistian estos religiosos hasta
cien enfermos de ambos sexos que se sos-
tenian con la renta decimal. Extinguida la
orden, el venerable Cabildo nombraba un
administrador eclesiástico que dirigia la par-
te económica del hospital. El gobierno
civil ha quitado á la autoridad eclesiástica
la inspeccion de este establecimiento, y ha
trasladado los enfermos al antiguo convento
de San Diego.

Los Religiosos Mercedarios fundaron su
Orden en Valladolid en principios del siglo
XVII. La Iglesia habia sido renovada en
estos últimos años con bastante gusto: hay
fundadas en ella dos cofradías, la del Santo
Escapulario y la de la Santísima Trinidad.

Los Franciscanos descalzos de la Pro-
vincia de San Diego erigieron convento de
su Orden en 1761, contiguo al Santuario
de Nuestra Señora de Guadalupe que se
habia erigido en 1708. El Illmo. Sr. Es-
calona habia hecho construir, unida á la
Iglesia, una casa de ejercicios donde pasaba
frecuentes días de retiro: para que los Die-
guinos se establecieran les concedió la Mi-
tra el local de esta casa, de la que formaron
un convento sólido, hermoso y alegre: á
su frente tiene treinta y seis elevados y
robustos cipreses que le dan un aspecto
pintoresco.

Las religiosas tienen tres conventos: el mas
antiguo, que es el de Santa Catarina de Se-
na, lo fundó el Sr. Obispo Guerra en 1597,
en el lugar que hoy ocupan las colegialas
de Santa Rosa: las fundadoras vinieron del
convento de Santa María de Gracia de
Guadalajara: la primer priora fué la madre
Sor Isabel de los Angeles. El Sr. Calatayud
concluyó el nuevo convento: el año de 1738
se mudaron las monjas al lugar donde hoy
están, y colocaron en su nueva iglesia la imá-
gen de Cristo crucificado que tenia ya mu-
cha veneracion en el templo antiguo. Esta
casa llegó á tener hasta 65 religiosas: ac-
tualmente solo tiene 28: el gobierno les ha
ocupado la mitad de la huerta.

El convento de Capuchinas lo fundó el
arcediano de esta Iglesia Catedral, D. Már-
cos Muñoz de Sanabria el año de 1737.
Habia estramuros de la poblacion una pe-
queña iglesia en que se veneraba la imagen
de Nuestra Señora de Cosamaloapan, y es-
ta capilla la donó el gobierno diocesano para
que, contiguo á ella, se fabricase el referido
convento. Así se verificó, y las fundado-
ras fueron religiosas españolas ó indias que
se trajeron de México. Están sujetas al
provincial de franciscanos de Michoacan:
su número es de treinta y tres que deben
ser todas de la clase india: viven en su-
ma pobreza, y dan cada dia mayores ejem-
plos de edificacion.

El año de 1824, la madre María Josefa
Pinillos que fué en el siglo condesa de Pi-
nillos fundó y dotó el convento de Teresas
de esta ciudad. El cabildo eclesiástico que
governaba la sede vacante, cedió á las fun-
dadoras para su convento la antigua casa
de ejercicios que dirigian los Padres Je-
suitas: tanto la casa como el templo son pe-
queños pero muy aseados. Las religiosas
no pueden esceder de veintidos. El año

de 1849 los Sres. presbíteros D. Maximiano Moncada, D. Luis Porto y D. Ignacio Ladron de Guevara, facultados por el Obispo, comenzaron á fabricar un nuevo convento contiguo á la iglesia de Señor San José para trasladar á él á las monjas Teresas. Estaba ya para concluirse este edificio, cuando fué ocupado por el gobierno y convertido en cuartel.

Desde los primeros tiempos de la conquista quisieron los prelados establecer un colegio para la educacion de las niñas, proyecto que comenzaba á realizar el Illmo. Sr. Obispo D. Manuel Escalante, edificándolo en una casa contigua al pequeño templo de la Santa Cruz, que fué la primera catedral de la ciudad: muerto este prelado se pensó fabricar un colegio mas cómodo; y entonces el Sr. Calatayud dedicó el edificio de la Cruz á una casa de correccion donde se recogiesen las mugeres de mala vida: este es el motivo por qué se estableció allí la cárcel de las recogidas.

Ya he insinuado que cuando las monjas Catarinas dejaron su antiguo convento se erigió en él, el colegio de Santa Rosa María. En efecto, el Illmo. Sr. Matos Coronado compró á las Catarinas en cuatro mil pesos su antiguo local, hizo los reglamentos del nuevo colegio y le asignó fondos de subsistencia, imponiendo una pension de la cuarta parte de los productos de cada curato á los párrocos que desempeñan los beneficios en calidad de interinos: ademas la tercera parte de los frutos de los juzgados eclesiásticos y notarías que se dan en interinato: con estas rentas se consiguieron fondos para ampliar la casa, reedificar la iglesia y mantener y educar gran número de niñas pobres de todos los curatos de la diócesis.

Posteriormente se erigió el Beaterio de

Carmelitas calzadas, que debió sus creces á la generosa piedad del Sr. Canónigo D. Mariano Escandon y Llera, conde de la Sierra Gorda: hay en él trece señoras que visten hábito, y mas de sesenta niñas y criadas que viven con suma pobreza: su iglesia es muy pequeña y el beaterio está ubicado casi en los suburbios de la ciudad.

Los templos que Morelia posee ascienden á veinticuatro, á saber: la Catedral, el Sagrario, Sr. San José, la Santa Cruz, San Juan, la Columna, la Concepcion, el Sr. del Rincon, el Santo Niño, San Pedro, el Prendimiento, Nuestra Señora de la Soterraña, San Francisco, el Tercer Orden, San Agustín, la Compañía, el Cármen, la Merced, San Juan de Dios, Santa Catarina, Santa Teresa, las Capuchinas, Santa Rosa y las Carmelitas calzadas.

He hablado ya de la fundacion de algunos de estos templos, diré algo sobre la de los restantes. El Sagrario está atendido en su culto por un párroco que se titula *Rector*, en virtud de que no ejerce el juzgado eclesiástico que desempeña el Provisor: tiene padre sacristan mayor, y tres eclesiásticos que administran los sacramentos en calidad de vicarios.

El territorio del curato se limita casi al casco de la ciudad, no escede de ocho leguas cuadradas, y encierra una poblacion de 29,000 habitantes: linda por el Sur con el curato de Santa María, por el Poniente con el de Capula, por el Norte con el de Tarimbaro y por el Oriente con el de Charo.

Residen comunmente en la ciudad sesenta eclesiásticos seculares, incluso los canónigos y capellanes de coro.

Dependen del curato dos cementerios, el de San Juan y el de los Urdiales: el segundo es muy miserable: el primero es decente

y está unido á la capilla del pueblo de San Juan, edificada hace muchos años por los indios.

El templo de San José es ayuda de parroquia: está sólidamente construido en la parte mas alta de la poblacion: desde principios del siglo XVIII habia levantado ahí una capilla el Illmo. Sr. Calatayud, en honor del Santo Patriarca; habiéndolo la ciudad jurado por patrono contra los rayos, el Illmo. Sr. Tagle en 1760 edificó este suntuoso templo, que se acabó de decorar en el último tercio del siglo pasado. Insinué ya que habia contiguo á esta iglesia un panteon que fué necesario destruir para fabricar el nuevo convento de Santa Teresa. El panteon contenia poco mas de mil doscientos cadáveres, cuyas emanaciones pútridas ocasionaban frecuentes tifos en la ciudad: se exhumaron en una noche por Setiembre de 1849, y se sepultaron en una profunda zanja, que se abrió en el mismo lugar destinado para el pequeño panteon de las religiosas.

Las capillas de San Pedro y la Concepcion fueron edificadas por los indios de aquellos barrios; son muy antiguas y miserables. Las de la Columna, el Rincon, la Soterraña y el Santo Niño pertenecieron á algunos particulares, cuyos descendientes cuidan del culto.

La capilla de las Animas que acabó de destruir el gobierno el año de 1858, la erigió el Sr. canónigo D. Mateo de Híjar y Espinosa con un costo de once mil pesos.

El Sr. Calatayud y uno de los señores canónigos construyeron á N. Sra. de la Asuncion un bello templo en terrenos del pueblo de los Urdiales, estramuros de la ciudad por el lado del N.: es costumbre que el venerable cabildo traslade procesionalmente cada año á la catedral la Santa Imágen para hacerle un novenario de misas cantadas por

el buen temporal: con el objeto de hacer cómoda á los fieles la concurrencia al templo, el Sr. Obispo y varios capitulares costearon la calzada que conducia á él. Poco antes de la insurreccion del año de 1810, el templo fué arruinado por un terremoto; y el único recuerdo que quedaba de él era la torre que habia sido respetada por los temblores, el tiempo, y la reforma: al fin se destruyó el año próximo pasado.

Réstame hablar de los cuatro colegios que hay en esta capital. El mas antiguo es el de San Nicolás obispo, fundado en Pázcuaro el año de 1540 por el Sr. Quiroga, con el carácter de Seminario: es digno de notarse que aquel sabio Prelado hubiera erigido este establecimiento mucho antes de que lo mandara el Concilio Ecueménico de Trento. "Parece, dice el autor de la vida del Sr. Quiroga, que el Concilio no tuvo otro modelo para lo que determinó en el cap. 18 ses. 23, que lo que en Michoacan habia prescrito su prelado." En la aula mayor de este colegio se conserva un retrato del Illmo. Sr. D. Vasco que tiene al pié la inscripcion siguiente:

Vel Tridentinorum Patrum

Vota prævenit.

Nempe, ante Hic Collegium extruxit,

Quam juvérent illi,

Cordi habens novæ fidei causam,

Ipsi armamentarium hic paravit

Vigilantissimus Pastor, Paterque

D. D. D. Vascus de Quiroga,

Cui esto hoc gratitudinis monumentum.

Amó tanto el Sr. D. Vasco á este Colegio que se ocupó de él en la primera cláusula de su testamento, y no cesó de recomendarlo hasta sus últimos momentos. El patronato y direccion lo encomendó al ve-

nerable Cabildo; así es que cuando éste se pasó á Valladolid, fué preciso trasladar el seminario; en esta ciudad habia ya establecido un colegio el venerable Franciscano Fr. Juan de San Miguel; el Provisor D. Alonso Ruiz lo unió al de San Nicolás el año de 1580. Desde esa fecha sirvió para su objeto hasta el año de 1810 en que, arruinados sus fondos, por la guerra de Independencia, y disuelta la comunidad tuvo que cerrarse el referido establecimiento; permaneció así hasta el año de 1847 en que el Venerable Cabildo Eclesiástico cedió el edificio y sus capitales al Gobierno del Estado.

En este Colegio hizo sus estudios D. Antonio Vitzimengari y Mendoza, hijo del último rey de Michoacan y ahijado de bautismo del Virey Mendoza, quien lo hizo educar en esta casa por Fr. Alonso de la Veracruz: fué muy instruido en los idiomas Hebreo, Griego, Latino, Castellano y Tarasco: fué despues gobernador de Tzintzuntzan: su retrato se conservaba en el Colegio hasta hace pocos años. Lo ya dicho manifiesta, que á la Iglesia debe este establecimiento su fundacion, sus creces, su esplendor antiguo y aun, en cierto modo, su restauracion.

El Colegio Seminario está en un magnífico y magestuoso edificio levantado casi al frente de la Iglesia Catedral. El rey habia recomendado su ereccion desde el año de 1671; pero por falta de fondos no se comenzó la fábrica hasta 5 de Diciembre de 1732 en que el Cabildo sede vacante puso la primera piedra: interrumpida la obra por diversos motivos, el año 1760 la siguió con calor el Illmo. Sr. Tagle y tuvo el consuelo de verla concluida, abriendo sus cátedras el 23 de Enero de 1770, á los diez años justos de haber continuado el edificio.

“Este Colegio, dice el Illmo. Sr. Muan-

“guía, erigido, como su mismo nombre lo manifiesta, con el objeto de procurarse una enseñanza y educacion las mas á propósito para proveer de ministros dignos por su conducta y por su saber á esta Santa Iglesia de Michoacan, se redujo por entonces en su parte sustancial exclusivamente á la formacion del clero, y por lo mismo á la enseñanza de la lengua latina, de los elementos generales de la filosofia y de las ciencias teológicas. Dos cátedras de Teología, la de Sagrada Escritura anexa á la Canongía Lectoral de la Santa Iglesia, una de Filosofia que debia abrirse periódicamente, dos de Gramática latina, y una escuela de primeras letras: he aquí los ramos de la enseñanza. Un Rector, un vice rector y cuatro becas de oposicion, he aquí las plazas establecidas para entender en la educacion y en la economía general del colegio: un Tesorero ademas, para la administracion de sus rentas y un secretario.”

“Sus constituciones, formadas con presencia de las obras del célebre Rollin, de los sabios estatutos dados al colegio de Milan por San Carlos Borromeo y de los mas notables de la época, son para nosotros, salvás las diferencias accidentales inseparables ordinariamente de las circunstancias del tiempo, un modelo perfectísimo de piedad, de prudencia, de sabiduría y prevision, en que resplandecen las cualidades y las prendas que se hacen admirar tanto en los hombres de una época menos presuntuosa, pero mas sábia.”

Durante el tiempo anterior á la guerra de independencia, el Seminario produjo hombres insignes por su talento y literatura: los Doctores D. José María y D. Manuel Pisa, D. José Francisco y D. Manuel Uruga, D. Manuel de la Bárcena: los licenciados D. Manuel de la Torre Lloreda, D. José Ma-



*Angel Mariano,
antiguo Obispo de Sonora*

ría Bezanilla, D. Domingo Abasolo, D. José Dominguez Manso y otros muchos.

Los hijos de esta casa han figurado tambien en los puestos mas altos de la iglesia y el Estado, como los Illmos. Sres. Obispos D. Angel Mariano Morales, D. Clemente de Jesus Munguía y D. Pelagio Antonio Lavastida; el libertador de México D. Agustin de Iturbide, el general D. Mariano Michelena y el sábio D. Juan Martinez de Lejarza.

Este colegio estuvo cerrado desde el año de 1811 hasta el de 1819 en que el Illmo. Sr. Morales lo restauró á sus espensas, superando gravísimas dificultades. Estableció entonces la carrera del foro, creando las cátedras de cánones y de derecho civil, e incorporando á la Universidad de México el establecimiento, con el fin de que se pudiesen conferir en él los grados de filosofia y facultades mayores.

El Sr. Morales desempeñó doce años la regencia del colegio hasta su promocion al obispado de Sonora el año de 1832: el Sr. Portugal encargó entonces el rectorado al Sr. cura del Sagrario D. Miguel Menendes.

Poco tiempo duró este párroco al frente del establecimiento: renunció su encargo á los cincuenta dias y preparó así el advenimiento del ilustrado y virtuoso eclesiástico Lic. D. Mariano Rivas. Tenia este señor contra sí la preocupacion de la opinion pública por la oscuridad de su carrera pasiva; pero dotado de un valor y una energía poco comun, comprendió desde luego la urgente necesidad de una reforma general en el sistema de estudios, y la llevó al cabo con talento y firmeza. El Sr. Rivas es uno de los gefes mas dignos de la escuela restauradora de los estudios en Michoacan: falleció este hombre benemérito el 30 de Mayo de 1843. Le sucedió el Illmo. Sr. Obispo actual á quien el colegio y la educacion deben servicios todavía mas importantes que

los que prestó el Sr. Rivas. Mucho podria decir de este Prelado lo mismo que de su sucesor el Illmo. Sr. Lavastida: me abstengo de ello porque sus hechos son notorios, porque viven ambos y no se repute apasionado mi juicio por la amistad con que se han dignado honrarme; pero debo recordar que el primero incorporó al Seminario el colegio de Leon, depuró y enriqueció abundantemente la biblioteca, puso los estudios al nivel de los adelantos del siglo y formó testos especiales para la euseñanza de varias cátedras; y el segundo decoró la aula general, protegió el desarrollo de grandes talentos y en los últimos años de su rectorado, este colegio era quizá el primero de la República tanto en lo científico, como en lo moral.

El Sr. Lavastida renunció el rectorado porque las atenciones de los altos cargos que desempeñaba y los servicios personales que jamas resistió su bello génio le impedían consagrarse esclusivamente á la juventud: fué nombrado en su lugar el Sr. canónigo Dr. D. Ramon Camacho que gobierna el colegio con prudencia y desprendimiento.

El gobierno civil ocupó el establecimiento en Mayo de 1859, y ha tomado el local para palacio del gobierno; el actual rector, venciendo graves dificultades, ha prestado á la Iglesia Michoacana el distinguido servicio de organizar en Celaya los estudios mas importantes para formar algunos jóvenes sacerdotes.

El Seminario llegó á tener ciento setenta alumnos internos y mas de quinientos externos, catorce cátedras; cuatro de idiomas, Castellano, Latino, Griego y Francés; tres de Filosofia, una de Bella Literatura, tres de Teologia, dos de Derecho y una de Santa Escritura: mantenía treinta becas de ereccion, y favorecia la carrera de gran número

de pobres á quienes auxiliaba con los alimentos.

Por último, sostenía una escuela de primeras letras donde se educaban doscientos cincuenta alumnos.

He hablado ya del colegio clerical: réstame decir algo sobre el de niños infantes: fué planteado hace mas de cien años para enseñar el canto llano, la música y la gramática latina á los jovencitos que cantan en el coro de la Iglesia Catedral: tenia doce alumnos internos y algunos externos cuya educacion costea la iglesia.

Circundan á Morelia los pueblos de San Pedro, Santa Catarina, Chicacuaro, los Urdiales y Santiaguito, todos sumamente miserables por haber la ciudad absorbido la poblacion que tenian.

El gobierno civil costea una escuela normal de niños y otra de niñas y dos escuelas secundarias, una para cada sexo. Las Conferencias de San Vicente de Paul organizaron otra que ha difundido la instruccion primaria en la clase mas miserable.

La area de este curato no escede de ocho leguas cuadradas: las haciendas de campo comprendidas dentro de ella son las siguientes: el Rincon, Atapanéo y el rancho independiente del Toro por el rumbo del Oriente.

La Soledad y Quincéo por el rumbo del Norte.

Por el Poniente los ranchos de Egidos, Quemada y Sindurio.

Por el Sur termina á pocas varas de la garita.

Los cerros inmediatos á la ciudad son los siguientes: el de Quincéo al Norte con una altura de 1634 vs. sobre la plaza mayor de Morelia, y 3966 vs. sobre el nivel del mar: su figura es una especie de cono demasiado ancho en su base.

Por el mismo rumbo inclinándose al O. las lomas de la Soledad y Santiaguito.

Por el Oriente la loma llamada del Zapote desde cuya cima presenta Morelia el aspecto mas magestuoso y pintoresco: por el Sur la montaña de Santa María, y por el Poniente la conocida con el nombre de los *Dos Cerros*.

Las aguas termales de el *Barreno* distan $\frac{1}{4}$ de legua de la garita del Norte: son tibias, y los baños que estaban sumamente desaseados han sido reedificados: las deliciosas aguas de *Coincho* están á $3\frac{1}{2}$ leguas de distancia por el rumbo del Sur, en territorio del curato de Santa María. Los manantiales son abundantísimos: el calor del agua es de 29° del termómetro de Reaumur: contienen gran cantidad de sulfato de barita: los tanques son cómodos y decentes: en tiempo de calor se encuentran concurridos por multitud de familias que pasan en ellos sus dias de paseo y recreacion: seria sumamente fácil conducir á Morelia estas aguas por cañerías subterráneas que tendrían poco costo, porque podrian aquellas descender naturalmente hasta la garita de la ciudad.

He dicho antes que Morelia está cercada por dos rios: el uno llamado *Rio Grande*, nace en la alberca de *Coincho*, pasa por el Norte de la poblacion, continúa su curso por las inmediaciones de Charo y atraviesa la laguna de *Cuitzéo*. El segundo conocido con el nombre de *Rio Chiquito* nace en las alturas de Santa María, pasa por cerca de la garita del Sur de la ciudad y se une con el grande en el paseo de los Urdiales.

El clima de Morelia es mal sano por las putrefacciones de las sustancias vegetales en que abundan los pantanos que rodean casi la poblacion: el gobierno deberia hacer cualquiera sacrificio por dar corriente á las

aguas estancadas, cosa que se puede conseguir con ampliar el cauce de los rios y terraplenar poco á poco los terrenos inmediatos al caserío. Las enfermedades epidémicas desarrollan por lo comun con mucha fuerza: las enfermedades dominantes son tifos, frios, disenterias y pulmonías.

La temperatura es variable, porque con frecuencia dominan los vientos del Sur á los de la Sierra, ó estos á aquellos. Pocos lugares hay tan espuestos á los rayos como Morelia, porque no existe un solo pararrayo, y las tempestades son horribles. La temperatura media es de 21 centígrados: la mas alta es la de los meses de Mayo y Junio.

Los árboles que rodean la ciudad son fresnos, sauces, mesquites, huisaches, nopales y gran cantidad de frutales de las tierras templadas.

En tiempo de aguas los campos se cubren de girasoles de muchos colores que le dan el aspecto mas bello y pintoresco.

Abundan, en la cercanía de los rios, las plantas medicinales conocidas vulgarmente con los nombres de *salvia*, *malva* y *chicalote*: esta última se ha visto hasta hoy con desprecio; pero la esperiencia ha acreditado que la leche que produce el tallo, cura radicalmente las inflamaciones rebeldes de los ojos; esta virtud era conocida ya de los antiguos indios, segun refiere en su *Teatro Mexicano* el Padre Betancourt.

La cantera que se extrae de la parte N. O. de la ciudad es de muy buena clase, lo mismo que las piedras de construccion: no así la cal, la arena y el ladrillo; la primera se trae de Etúcuaro y cuesta á mas de un real la arroba, á pesar de su mala calidad; la arena del rio es muy gruesa, súcia y respectivamente cara: el ladrillo y el adobe aunque baratos, son de mala clase.

La ciudad cuenta con dos imprentas, un teatro, una plaza de toros, un palenque de gallos, oficinas decentes para el gobierno, ayuntamiento, tribunales, alcabalas, contribuciones y correos, con buen alumbrado y alguna fuerza de policia; con un hotel, una casa de diligencias y siete cómodos mesones; con algunos terrenos de egidos y con una Penitenciaría que está construyéndose para reemplazar las cárceles que hoy existen.

Las cuatro calzadas que hay en los diversos caminos que conducen á Morelia por cada una de sus garitas, la fábrica de tabacos, la casa de las recogidas que estaba contigua á la iglesia de las Animas y el cuartel llamado del *Piquete*, se deben tambien á la beneficencia de los señores obispos y capitulares.

El plano topográfico de la ciudad fué construido por el Intendente Diaz de Ortega el año de 1795: entonces se fijó tambien la nomenclatura de las calles, que mudó el ayuntamiento el año de 1840: seria muy útil que esta corporacion publicara la lista de los nombres antiguos y la correlativa de los nuevos para evitar la confusion y el desorden en la identificacion de las fincas urbanas.

Réstame decir una palabra siquiera sobre los hombres ilustres que han nacido en Valladolid: el Dr. Beristain hace grandes elogios de los literatos siguientes: El Lic. D. Mateo de Cisneros, letrado famoso de Nueva España: el Sr. Hija y Espinosa, autor de la *Historia de Michoacan*: los padres Jesuitas Miguel Gadea, Ignacio X. Hidalgo, Francisco Rivera y Pablo Salcedo, teólogos y oradores de nombradía: los Dres. D. Andres Ortega y D. José Peredo, célebres por sus claros talentos y vasta literatura.

Nacieron tambien en esta ciudad el libertador D. Agustin de Iturbide, el Sr. general D. José María Morelos, y los Sres. D. Ma-